

# EL SOCIALISTA

ÓRGANO CENTRAL DEL PARTIDO OBRERO

SCRIPCIÓN TRIMESTRE: España, 1 peseta; Ultramar 1,25; Portugal, 1,50; otros países, 1,75.—VENTA: Paquete de 30 números, 1 peseta.

APARECE LOS VIERNES

REDACCIÓN Y ADMINISTRACIÓN: ESPÍRITU SANTO, 18, 2.º IZQUIERDA

La correspondencia para la Redacción deberá dirigirse a nombre de Pablo Iglesias, y para la Administración al de Juan J. Morato.

## PARTIDO SOCIALISTA OBRERO

### COMITÉ NACIONAL

Este Comité, teniendo en cuenta lo recaudado y lo que puede aún recaudarse para la excursión de propaganda que acordó realizar en cuanto fuese un hecho el restablecimiento de las garantías constitucionales, ha resuelto en su última sesión lo que sigue:

Que el compañero Iglesias haga inmediatamente una expedición por la parte Norte y Noroeste;

Que el compañero Quejido la verifique por el Este dentro de algunos días,

Y que, terminadas ambas expediciones, uno de los dos citados compañeros recorra los puntos de Andalucía donde el Partido tiene organización ó donde existen obreros asociados.

Oportunamente se anunciará á las colectividades del Partido ó á las Sociedades obreras de los puntos que hayan de ser visitados la llegada de los delegados del Comité.

Madrid, 22 de febrero de 1898.

EL COMITÉ NACIONAL.

### Defendamos nuestros intereses.

A pesar de las enseñanzas que se desprenden de las recientes y tristes desgracias acaecidas á nuestro país, la clase dominante no da muestras de haberse avisado lo más mínimo. Todos los elementos que la forman siguen tan fuera de quicio como antes.

En los partidos políticos reina la confusión y el desacierto, viéndose claramente que el único agente que los mueve es una ambición mezquina. Ser Poder para disfrutar de tal ó cual beneficio y favorecer á sus amigos y paniaguados es hoy, como era hace poco tiempo, el ideal de los políticos burgueses.

Igual les pasa á las fuerzas dedicadas á explotar la producción. Ni un pensamiento claro que corresponda al presente estado, ni una idea general que pueda llevarse á la práctica, brota del cerebro de los hombres que constituyen dichas fuerzas. Lo único que sale de su meollo son programas ridículos ó absurdos y formas de realizarlos estafalarias. Ahí están para acreditar lo que decimos la Asamblea de las Cámaras de Comercio y la que acaban de celebrar en medio de una verdadera rechifla de la Prensa burguesa las Cámaras Agrícolas y otras colectividades productoras.

Necesita la clase burguesa formar partidos serios atentos al desarrollo de la riqueza, y ni una sola señal se ve de que los hombres políticos de esa clase encaminen sus esfuerzos á la consecución de semejante obra.

Necesitan los que explotan la fuerza obrera hacer sentir de modo decisivo su influencia sobre dichos hombres, para que, como representantes que son de la clase patronal, faciliten el enriquecimiento de ésta con resoluciones favorables á la industria, la agricultura y el comercio, y en vez de ponerse en condiciones para ello formando grupos de intereses armónicos y formulando las so-

luciones que más convengan á cada uno, dan el triste espectáculo á que anteriormente hemos aludido.

Necesitan esos mismos elementos tranquilidad y sosiego para el desarrollo y prosperidad de sus intereses, y en vez de adoptar una actitud resuelta en pro de una política expansiva que impida todo trastorno y todo acto de violencia, hacen mimos á los políticos más reaccionarios y dejan paso franco á la invasión clerical, que tan dañosa es á todos los progresos, lo mismo los morales, que los materiales.

Esta decadencia de todos los elementos burgueses, este embrutecimiento de la clase dominante española, no deja lugar á esperanza alguna de que los explotadores del proletariado de nuestro país adopten rumbo más racionales de los que hasta aquí han seguido.

Seguirán, pues, obrando rutinariamente, manteniendo métodos de trabajo que, no ya la ciencia, sino el buen sentido rechaza, y tratando de aumentar sus caudales estrujando al obrero hasta dejarle casi exhausto.

Pero como esto encierra un grave peligro para la clase obrera; como tan bárbaro sistema de explotar á la masa productora haría caer á los trabajadores españoles más abajo de lo que ya están, impidiendo por mucho tiempo todo mejoramiento y retardando el reinado de la igualdad, éstos, por instinto de conservación, por racional deseo de no verse más ultrajados, más oprimidos y más hambrientos que hoy, deben hacer un supremo esfuerzo para anular sus voluntades, organizarse y oponer una resistencia invencible á los propósitos imbeciles y homicidas de la clase explotadora.

Esta oposición, esta resistencia de los trabajadores á dejarse reducir los escasos medios de vida con que en la actualidad cuentan, oposición y resistencia que á la vez pueden convertirse en acción para aumentar dichos medios, para disminuir la jornada de trabajo, para hacer que se respeten más las libertades y para influir en los asuntos públicos, obligarán á nuestra torpe clase patronal á entrar, aunque lentamente, por el camino que ahora debiera haber emprendido: llevar á cabo una explotación basada, no en la disminución del salario hasta el extremo de que éste sea insuficiente para que el trabajador pueda atender á sus principales necesidades, sino en la perfección de los instrumentos con que ha de realizarse la producción.

Contra los terribles efectos que el desbarajuste, la confusión y la inepticia de los elementos burgueses ocasionaría entre los proletarios no hay más que un remedio: la unión de éstos y una acción de los mismos continuada y resuelta en defensa de sus intereses.

¡Trabajadores! La burguesía de nuestro país está demostrando que carece de condiciones para cumplir el papel progresivo que le corresponde dentro del régimen económico actual; demostremos nosotros voluntad y energía para librarnos de las consecuencias que su ineptitud nos puede ocasionar, y obliguémosla á que salga de la rutina en que vive y que tan cara nos cuesta.

**Trabajadores: Una clase obrera bien organizada puede conseguir gran número de mejoras y trabajar eficazmente por la emancipación de la Humanidad. No vaciléis, pues, en organizaros y en hacer que vuestra unión sea más estrecha cada día.**

### LA SEMANA BURGUESA

No sabemos si cuando nuestros suscriptores reciban este número habrá intervenido en la Asamblea de Zaragoza el Juzgado de guardia ó habrá sido necesario el auxilio de las ambulancias de la Cruz Roja.

Pero no cabe duda que allí está haciendo falta mucha árnicia.

Porque va á haber palos.

Como que los asambleístas salen á bronca

por sesión, y en algunas sesiones aquéllas se repiten.

Para demostrar sin duda que están capacitados para implantar desde el Gobierno la política hidráulica.

Que debe de ser algo parecido al sistema terapéutico que empleaban los célebres apóstoles de Lavapiés.

Que todo lo curaban con botijos de agua.

El Sr. Costa, verbo de la Asamblea de agricultores, abomina de la oratoria, y dice que en España hacen falta menos palabras y más obras.

Y para predicar con el ejemplo, ya lleva disparados tres docenas de discursos.

Y los que tiene embotellados.

Sin embargo, hay que dispensarle su discursomanía en gracia de las buenas cosas que se le ocurren; como, por ejemplo, cuando pedía que á los políticos se les mandara á las islas de los Ladrones.

Lo cual nos parece muy bien. Si habían de ir acompañados de los que roban al Estado en las aduanas, y á los Municipios en los felatos, y venden embutidos con carne de burro.

Sin librar de tanto honor á los que tienen á los obreros del campo trabajando de sol á sol por dos reales y un gapacho.

La Asamblea ha hecho un programa que tiene más artículos que el Código civil y la ley Hipotecaria empalmados.

Y acaso ésta ha sido la razón de que no haya podido incluir en él la disminución de horas de trabajo y el aumento de salario á los obreros agrícolas.

Aunque esto en realidad no les importa á los asambleístas, porque para ir á Zaragoza no tuvieron que dejar el azadón.

Y por lo tanto, no corren el riesgo de volver á cogerlo.

La impresión que se saca de la Asamblea de Zaragoza es que por ahí no viene la careada regeneración.

Por lo menos hasta que no se regeneren los asambleístas.

Otro cambio de frente.

*El País* se congratula de que la minoría republicana vaya al Congreso.

Pero ¿no habíamos quedado en que en el Parlamento no se hace más que perder el tiempo?

Pues buen papel adjudica *El País* á sus correligionarios.

Leemos:

En la Casa de Socorro correspondiente fué curada ayer de una lesión en la cabeza una mujer llamada Tomasa González Martínez, que, según declaró, se la produjo un sacerdote llamado D. Manuel Rubio.

¡Caracoles con la masedumbre evangélica!

La Compañía Trasatlántica ha prestado al país eminentes servicios durante la guerra, según declaración del Gobierno.

El cual, por lo visto, no se ha enterado de la forma en que ha traído esa Compañía á los soldados repatriados.

Y en pago de aquellos buenos servicios y en compensación del momio que pierde con la terminación del servicio de Correos para las Antillas y Filipinas, le proporciona otro idéntico en las Repúblicas sudamericanas.

Con lo cual los accionistas de la Trasatlántica podrán consolarse de la pena que les aflige por la terminación de la guerra.

En la que si España ha perdido las colonias, ellos han ganado buenos dividendos.

Y á río revuelto, ganancia de burgueses.

En la «invicta villa» de Bilbao hay un cisco de dos mil demonios por la cuestión llamada «de los huecos», y que consiste en un tributo impuesto al comercio por el Municipio con arreglo á los huecos que tengan los establecimientos.

Varias veces ha intentado la autoridad

embargar á los comerciantes que se negaban al pago, y todas ha tenido «el buen acuerdo» de desistir de sus pretensiones.

Como que los que se resistían eran burgueses.

Verdad que ha habido escándalos monumentales, y agresión á la fuerza pública, pero hay que tener en cuenta que los transgresores no eran trabajadores.

Y el imperio de la ley y el respeto á la autoridad sólo exigen medidas enérgicas cuando éstos se declaran en huelga.

En fin, que Bilbao está en plena guerra civil.

Y la respetable autoridad de Polanco por el arroyo.

Pero no vayan ustedes á creer que allí se declare el estado de sitio.

Hasta que los mineros pidan que desaparezcan los barracones.

U otra gollería por el estilo.

Un artículo kilométrico, como todos los suyos, ha consagrado *Las Dominicales* á comentar lo dicho por algunos periódicos acerca de la conferencia dada por nuestro amigo Iglesias en el Centro de Sociedades Obreras hace dos semanas.

Enójase *Las Dominicales* porque nuestro citado amigo dijese, según *El Nacional*:

Pocas diferencias pueden establecerse entre los dos partidos que nos gobiernan; pero he de declarar aquí que el Socialismo prefiere la continuación en el Poder de los fusionistas, que aspiran á concentraciones liberales y se inclinan á un sistema más amplio que el advenimiento del Sr. Silvela, espíritu reaccionario, á quien debe de combatir el Socialismo con todo ensañamiento.

¿Y qué? ¿Es delito preferir una situación liberal á otra dirigida por Silvela y Polavieja?

Pues cuénteselo *Las Dominicales* al señor Pi y Margall, de quien no sabemos que se haya pasado al campo fusionista, que ha dicho en uno de los últimos números de *El Nuevo Régimen*:

Puede, puede ir Sagasta á las Cortes, y hace bien en sostenerse contra Silvela y Polavieja. Viejos son uno y otro en ideas, y no sirven para regir naciones modernas.

Pero lo que más le ha enojado al viejo explotador del *libre-pienso* ha sido esta afirmación de Iglesias:

Sólo un partido burgués pudo trabajar por la regeneración de la patria, libre del desastre: el republicano, que podría alcanzar el Poder si sus divisiones no le incapacitaran para ello; pero todo lo espera, no de sus propias fuerzas, sino del acaso, de la casualidad, del milagro.

Pues también esto podemos reforzarlo con textos de correligionarios de *Las Dominicales*, de los que figuran en la fusión republicana.

Vea lo que decía no hace muchos días en *El País* el Sr. Menéndez Pallarés:

Si á sí mismo se conoce el partido republicano, en el presente momento histórico habrá de confesar su evidente impotencia, ó mentir, sin crédito para mentir y, por consiguiente, sin lograr el engaño.

En la actual y honda crisis de la patria, nada puede y nada representa el partido republicano. Es este partido un factor desentado de la lucha, en los cálculos y eventualidades de la política, ahora como nunca agitada y propensa á ridículas transformaciones.

Pero *Las Dominicales*, que cuando escribe parece que está en Babia ó que toma á sus lectores por chinos, no podía desaprovechar la ocasión, aun trayéndola por los cabellos, para repetir la vieja cantinela, que en fuerza de querer ser mal intencionada resulta tonta, y remata la suerte con este párrafo:

Vaya el pueblo todo entero al lado, no de los que gozan y pasean y se ven adulados por la Restauración, sino de los que sufren y son perseguidos, porque esos son sus verdaderos, sus sinceros amigos, y por ello les odian y les persiguen los que mandan.

Bueno; y hablando de otra cosa: ¿se pusieron en claro aquellas cuentas del mauso-



leo á García Vao, y de los gastos del Congreso librepensador celebrado en Madrid, y de la manifestación en honor de Jordano Bruno al grito de «cinco céntimos y una firma»?

Porque nosotros tenemos memoria (que dicen que es el talento de los tontos) y además tenemos á mano la colección de *El Zurriago*, de Saco y Brey.

Y sentiríamos tener que empezar á zurriagazos.

\*\*\*

La estudiantina valenciana que ha venido á dar *sablazos* para el Sanatorio de Porta Coeli se componía de obreros católicos de los que alimenta Comillas y Compañía con la alfalfa espiritual, y de estudiantes muy liberales, capitaneados todos por un sabio catedrático que organiza corridas de toros, y á quien jalea el republicano *Pueblo*, de Valencia, y que por meterse en todo, se mete hasta en los charcos.

Y todo este pisto manchego ha llegado hasta las gradas del Trono, ante el cual el doctor de referencia ha soldado una soflama capaz de dejar bizco al monárquico más cortésano.

Debilidades humanas.

Y consecuencias de la monomanía de grandeza.

## LOS QUE TIENEN FE

Carece de ella la mayoría de los que en nuestro país se llaman católicos. Por rutina, por conveniencia, no por convicción, son partidarios del catolicismo gran número de españoles.

Los monárquicos no son monárquicos porque tengan fe en la Monarquía, sino porque á la sombra de ella pueden gobernar mejor que con la República y satisfacer sus apetitos de mando y su vanidad personal. Así como por estos motivos muchos republicanos se han pasado á la Monarquía, se pasarán muchos ó todos los monárquicos á la República si con aquella no pudieran satisfacer sus mezquinas ambiciones.

La mayor parte de los republicanos tampoco tienen fe en sus ideas. Unos, los menos, porque buscando con ellas, sobre todo, la conquista del Poder para fines personales, no han podido llegar á él después de procurar durante muchos años; y otros, los más y los mejores, porque han visto que aquella forma de gobierno es impotente para redimir al pueblo de la esclavitud económica y garantizarle la libertad.

Los que explotan la industria, los que explotan la agricultura, la minería, los medios de transporte y todo cuanto puede servir para enriquecerse, no tienen fe en nada.

Ni la cultura del país, ni su moralidad, ni el desarrollo de su riqueza les preocupa de veras. Atento cada uno á sus particulares intereses, no tienen en cuenta los de los demás, no generalizan, no piensan en la nación, sino que se mueven, luchan y echan mano de toda clase de medios para sacar adelante sus negocios ó sus empresas.

La fe en las ideas, el amor á las doctrinas, la convicción de que se trabaja por una causa grande, noble y favorable á todos los humanos puede decirse que solamente impera en el campo socialista. En él es donde menos se encuentran los egoísmos personales, las ambiciones mezquinas y los ruines sentimientos, y donde más pruebas se dan de abnegación, de generosidad, de honradez, de valentía y de sacrificio.

Así vemos que mientras del campo religioso, del campo monárquico, del campo republicano y de las filas de los elementos propiamente burgueses van desfilando los individuos más justos, más enteros y de mayor moralidad, en el Partido Socialista, lejos de notarse deserción alguna, acrecéanse las fuerzas y obsérvese un poder de atracción cada vez mayor.

Y porque hay en él fe, y porque hay convicciones, y porque se defienden ideales benéficos á todos y sólo contrarios á la explotación, á los privilegios y á la tiranía, no arredran las persecuciones, no desalientan las dificultades, no anonadan ni hacen retroceder las campañas miserables en que los enemigos manejan únicamente la injuria y la calumnia.

Persuadidos de que luchan por una idea redentora y de que contra ella nada pueden ni los sofismas ni los cañones, los socialistas avanzan sin cuidado, seguros de que sus filas se nutren á cada instante con nuevos soldados y de que el triunfo ha de ser de ellos.

Y como sin aspiraciones la vida no es vida, y sin ideales no hay progreso posible, el campo socialista representa hoy la vida y el progreso, adonde necesariamente tienen

que acudir los elementos que no quieran perecer en el estancamiento.

Haga lo que haga la clase burguesa, no puede infundir fe ninguna en sus diversos componentes, viejos, gastados y llenos de vicios; los que poseen hoy esa excelente cualidad son los representantes de un nuevo orden social, de un régimen de solidaridad, de un mundo de armonía: los socialistas.

Estos son los que tienen fe y los que arrastrarán consigo á cuantos pongan por encima de todo los intereses de la Humanidad.

## CAMPAÑA DE PROPAGANDA

### La reunión del domingo.

La Agrupación Socialista de Madrid ha empezado la campaña de propaganda acordada por el Comité Nacional de nuestro Partido.

Era el deseo de dicha Agrupación efectuar el mitin por la noche y en un local de gran capacidad, pero no le fué posible lograrlo, porque casi todos ellos estaban ocupados y los demás se negaron sus dueños á alquilarlos.

Fué preciso, pues, verificarle el domingo por la mañana en el Salón Variedades, del que se quitaron, para que cupiera más gente, la mayor parte de los asientos. Como se esperaba, la concurrencia fué muy numerosa.

A las diez abrió la sesión el compañero Diego, exponiendo el objeto de la misma y advirtiéndole que el *liberal* gobernador de Madrid, temiendo sin duda que se verificase una manifestación de repatriados, no había dejado consignar en el cartel-convocatoria que uno de los objetos de la reunión era pedir el pago de los alcances de aquellos infelices.

Habló luego el compañero Morato, defendiendo la necesidad de que la clase obrera se organice para lograr su mejoramiento, y sosteniendo que si los trabajadores hubieran tenido organización y hubiesen intervenido en la marcha política, no habrían surgido las guerras ó hubieran terminado en plazo breve, y se habrían ahorrado muchas penalidades y desdichas.

Refiriéndose á la Asamblea de las Cámaras Agrícolas, sostuvo que la clase obrera no debía esperar nada de ellas, como lo probaba el hecho de que al proponerse en la citada Asamblea la creación de huertos comunales, fué desechada por unanimidad tal petición.

«Todo—agregó—nos lo habremos de deber á nosotros mismos, y en el movimiento de progreso de nuestra clase empujaremos á la burguesía á la regeneración del país.»

Terminó diciendo que para que ese progreso venga es preciso trabajar sin descanso, á fin de lograr la más perfecta organización para la resistencia, para el ejercicio de nuestros derechos políticos y para obtener los beneficios de la cooperación.

Usó después de la palabra el compañero Quejido, afirmando que todos los elementos de la burguesía, Diplomacia, Ejército, Magistratura, Marina y gobernantes habían fracasado, haciendo pagar los vidrios rotos á la clase trabajadora, que no tenía culpa de nada.

Dijo que acaso la guerra fuera un revulsivo capaz de producir la reacción en el cuerpo nacional, faltando solamente saber si aquél se ha aplicado á un enfermo ó á un cadáver; porque si bien es cierto que comienzan á agitarse las llamadas clases productoras, los partidos políticos y hasta los médicos, se agitan y reúnen para pequeños y egoísmos de clase. «Acaso—agregó—el día menos pensado se reúnan, sin que nos coja de susto, los jefes y oficiales de nuestro Ejército.»

Hablando del programa de la Asamblea de las Cámaras Agrícolas, dijo que era una amalgama inconcebible, porque como cada asambleista había llevado su programa, se han ido añadiendo artículos y más artículos, á tal punto, que no bastaría todo un periódico para publicarlo íntegro.

Manifestó que dichos asambleístas habían confundido lastimosamente á los hombres políticos con la política, pues si podían estar en lo cierto al condenar á aquéllos, procedían con grave error al hacer lo mismo con ésta.

«Los asambleístas—dijo—que chillan y vociferan contra los políticos, no deben de ser españoles; debieron presenciar la gestación y el desarrollo de la catástrofe desde más allá de las fronteras, pues de no ser así, de haber podido ejercer el derecho de ciudadano, ¿cómo podrían en justicia clamar contra la política y sus hombres?»

Indicó que en los infinitos programas de

regeneración no se habla para nada del mejoramiento de la clase trabajadora y calificó de anodinos los proyectos de carácter obrero que el ministro de la Gobernación piensa someter al Parlamento.

Atribuyó la causa de los males experimentados por nuestro país al atraso de la producción española, inferior hasta á la producción portuguesa, y que, vencida por la inglesa y la alemana, ha determinado por fin la pérdida de nuestras colonias.

Trató extensamente este punto, diciendo, entre otras cosas, que no tenía razón de ser la Junta de exportación recientemente creada, porque no hay plétora de producción que obligue á buscar nuevos mercados fuera de España, toda vez que no se ha conquistado aún el nacional.

Citó como dato del atraso de nuestro modo de producir, que un fabricante obtiene el metro de tela á 30 céntimos de peseta y le vende al comerciante á 2,50 pesetas.

Dijo que el error económico de los burgueses españoles está en buscar ante todo la baratura de los brazos.

Como programa para que el país salga del presente estado señaló la instrucción, la purificación del sufragio y la legislación obrera, en la que figuran como puntos principales la disminución de horas de trabajo y el salario mínimo.

Puso fin á su discurso el compañero Quejido condenando duramente la reacción clerical y diciendo que los socialistas, como hijos del progreso que son, deben combatirla con todas sus fuerzas.

Después se levantó á hablar el compañero Iglesias. Empezó diciendo que la afirmación, hecha por los socialistas, de que la burguesía española era la más torpe de todas las burguesías, había sido confirmada al llevar á nuestro país, inferior en riqueza á la casi totalidad de las naciones de Europa, á pelear con el pueblo más rico de la tierra, con aquel que no se atrevían ni los países más poderosos.

Manifestó que en esta locura la clase burguesa habíase mostrado pequeña, pues no había habido en la contienda con los Estados Unidos, por parte de los elementos directores, ni un rasgo de heroísmo ni de grandeza, sino fanfarronerías.

Negó que de la catástrofe ocurrida tuviera responsabilidad la clase trabajadora, puesto que los elementos organizados de ella habían cumplido con su deber pidiendo soluciones racionales para terminar las guerras de Cuba y Filipinas y protestando contra la guerra á los Estados Unidos, y los desorganizados tenían que vivir en la pasividad por la ignorancia y el embrutecimiento en que los ha sumido la burguesía.

Calificó á ésta de insensible á las desgracias que acaba de padecer la nación, presentando como testimonio las fiestas organizadas por el alcalde de Madrid y los bailes dados en el Círculo de Bellas Artes, en el Industrial y en las moradas de algunos aristócratas.

Dijo que procedían hipócritamente los miembros de las dos Asambleas celebradas en Zaragoza, pues no siendo ellos los que labraban la tierra, ni sufrían la esclavitud de la fábrica, ni la sujeción y el trato depresivo de los que están detrás del mostrador, llamábanse clases productoras y fingían tomarse interés por los desheredados.

«Lo que son—agregó—son clases explotadoras, y por eso mientras ahora que no hay guerras piden el servicio obligatorio, cuando había que ir á Cuba y Filipinas permanecían mudos y desembolsaban los cuartos para librar á sus hijos; ahora echan á otros la culpa de la guerra y cuando ésta existía hacían buenos negocios con el empréstito.»

Afirmó que los comerciantes, los propietarios de la tierra y los industriales habían estrujado á la clase obrera, razón por la cual gran número de los soldados que habían ido á Cuba no podían con el fusil, y luego allí, si no todos, muchos de los jefes, habían acabado con gran número de aquellos infelices robándoles lo que necesitaban para medicinas, para alimento y para ropas; dándose el triste y bochornoso caso de que en Santiago de Cuba tuvieran que dar de comer los yanquis á nuestros soldados.

Expuso que la clase obrera había sufrido esto y otras muchas cosas por la anemia que padece á causa de la gran explotación que ha sufrido, y que ésta no habría sido posible si hubiese estado organizada.

Indicó que al Partido Socialista deben venir los obreros que estén conformes con sus principios, y los que no lo estén ingresar por lo menos en las Sociedades de resistencia, y desde uno y otro lado ejercer la acción política, pues sin ella no es posible lograr mayor instrucción, rebaja en los impuestos, una legislación obrera y otros beneficios.

«Hoy—agregó—tiran contra el sufragio todos los reaccionarios, y nosotros debemos defenderle y purificarle, como debemos igualmente defender las libertades, y defenderlas hasta con la fuerza si se tratara de arrebatárnoslas.»

Manifestó después las razones que hay para que se reclame la supresión de los recargos de contribuciones impuestos con motivo de las guerras y el pago de sus alcances á los infelices repatriados, y terminó su discurso pidiendo por la memoria de los proletarios muertos á consecuencia de las luchas coloniales, que los obreros salgan de su pasividad, se unan y luchen con denuedo, hoy por su mejoramiento, y mañana por la emancipación de todos los hombres.

Tal es, aunque muy extractado, por faltarnos espacio para darlo más extenso, lo dicho por los tres compañeros que llevaron la voz de la Agrupación Socialista.

Sus censuras, sus juicios y sus consejos merecieron la aprobación de la concurrencia y muchas veces sus aplausos.

Después de leer el presidente una adhesión al acto de buen número de repatriados y otra del Grupo republicano «Germinal», sometió á la aprobación de la concurrencia la siguiente proposición:

«El Partido Socialista Obrero y los ciudadanos reunidos en el Liceo Rius en la mañana del 19 de febrero reclaman del Gobierno el inmediato pago de sus alcances á los soldados repatriados y la supresión de los recargos impuestos sobre los artículos de primera necesidad.»

Aprobada por aclamación la proposición, dióse por terminado el acto, en el que reinó un orden admirable.

## INDUSTRIA TEXTIL

### Huelga en Manlleu.

16 febrero 1899.

Sin reunión previa, aunque por acuerdo tácito, dejaron el día 15 de concurrir á las fábricas todos los obreros de la industria textil de Manlleu, que ascienden próximamente á 3.000.

A consecuencia de otra formidable huelga surgida en 1891, fabricantes y obreros convinieron en el establecimiento de una tarifa de precios que modificaba la establecida en 1854. Esta nueva tarifa, convenida y firmada ante la primera autoridad provincial, fijaba los precios del trabajo más equitativamente que la anterior y obligaba á ambas partes á mantener *los usos y costumbres del trabajo en la localidad*.

Una de las costumbres que los fabricantes han tratado de modificar, con la oposición más ó menos manifiesta de los obreros, ha sido la de tener hombres empleados en las máquinas de hilar llamadas continuas, completamente diferentes á las antiguas selfatinas, y por consecuencia más fáciles de manejar. Los fabricantes han intentado poner mujeres en esas nuevas máquinas, y los hiladores se han opuesto tenazmente siempre.

El disgusto producido por este motivo entre los fabricantes ha mantenido latentes las diferencias con los obreros. Además, primero los Sres. Forcada y Pujet, después los Sucesores de Fortián Moreta y últimamente los Sres. Casacuberta, hermanos, quebrantaron la tarifa convenida haciendo que los obreros de la tanda nocturna trabajasen la noche del sábado, cosa que antes no se había hecho. Unido todo esto al proceder de los fabricantes Sres. Comas, que han rebajado en sus fábricas algunas clases hasta el 60 por 100, mantenía una situación insostenible, y ha sido suficiente una chispa para provocar el incendio.

Bastó que el Sr. Forcada diera el martes 14 á sus obreras la orden de que empezaran á trabajar después del sermón, ó sea á las nueve de la noche, para que el conflicto surgiera inmediatamente, dejando de concurrir el miércoles á las fábricas los 3.000 obreros y obreras que en ellas prestaban sus servicios, secundados por las Sociedades de Cerrajeros, Fundidores y Tintoreros. Lo propio hicieron también los obreros de las tres fábricas que hay en el inmediato pueblo de San Hipólito de Voltregá.

Se ha celebrado en la plaza una reunión al aire libre, en la cual han acordado los obreros mantener íntegro el convenio de 1891, ó sea las condiciones de precios, horas, usos y costumbres (principalmente la de que sean empleados en la filatura hombres, como ha ocurrido siempre), y además recabar el derecho indiscutible de poder estar asociados.

Alegan los trabajadores que en general, y sin saber el motivo, de algún tiempo á esta parte no les resulta el jornal que ordi-



ariamente solían ganar, y se quejan además del trato de que son objeto, pues en lugar de avisarles si caen en falta, se les manda como esclavos. Por otra parte, sostienen que si bien es verdad que á los fabricantes les cuesta lo mismo la mano de obra en las máquinas continuas que en las selfatinas, por haber conservado el personal de hombres, en cambio la producción es mayor, la calidad del producto infinitamente mejor y la conservación de la maquinaria mucho más fácil.

A pesar de lo que les contraría á los fabricantes el mantenimiento de la tarifa de 1891, todas las personas imparciales reconocen que las fábricas están dando con las condiciones estipuladas entre obreros y patronos en dicho año muy crecidos beneficios. Los fabricantes han hecho saber al alcalde que si los obreros quieren volver al trabajo ha de ser en las condiciones actuales y no en las que estipularon en 1891, es decir, que rompen el convenio solemnemente aceptado por ellos ante el gobernador civil de la provincia. Los obreros rechazan esa nueva imposición patronal y sostienen lo ya manifestado.

Continúa, pues, la huelga con mucha animación por parte de los huelguistas.

19 febrero 1899.

Anteayer viernes por la noche se comprometieron los fabricantes Sres. Forcada y Pujet y Castell y Compañía á respetar el convenio firmado con los obreros en 1891, y ayer sábado se reanudó el trabajo en sus fábricas. También reanudaron el trabajo las fábricas nueva y vieja del Sr. Gallifa, en San Hipólito de Voltregá.

Ayer á las diez de la mañana fué llamada al Ayuntamiento la Comisión obrera. El alcalde presentó á los obreros un escrito de los fabricantes declarando sin robozo que, en vista de que los obreros se habían impuesto á viva fuerza, ellos se comprometían á no hacer trabajar la media noche del sábado ni las horas de comida, causa principal del conflicto.

La Comisión rechazó la idea de que los obreros se hubieran impuesto á viva fuerza; pero bueno es hacer constar que si no hubiese habido esa fuerza por parte de los trabajadores los fabricantes no habrían cedido.

A continuación pedían los fabricantes que los obreros volvieran al trabajo mañana lunes, proponiendo que las diferencias de detalle se resolvieran á continuación por el siguiente procedimiento: 1.º, que toda demanda por incumplimiento de lo acordado en 1891 se presente en cada fábrica al dueño respectivo por una Comisión de sus obreros; 2.º, que de no haber avenencia pase el asunto á las Juntas Directivas de las Sociedades de fabricantes y de obreros, para que, constituidas en Jurado mixto, resuelvan, y 3.º, que de no encontrar solución amistosa, se sometan las diferencias al arbitraje del gobernador civil de la provincia.

Después de aceptadas estas condiciones por la Comisión, han sido convocados los obreros para que se reúnan esta tarde en la plaza del pueblo, á fin de que las acepten ó las rechacen en definitiva.

Como se ve, en esas bases se reconoce el derecho de que los obreros estén asociados, puesto que la Junta Directiva de su Sociedad formará con la de los fabricantes una especie de Jurado mixto; y aunque puede darse el caso de tener que apelar al arbitraje del gobernador, fácilmente inclinable á fallar en pro de los fabricantes, el triunfo es completo, toda vez que las reclamaciones han de ser formuladas por falseamiento de la tarifa convenida en 1891, en todo cuanto se refiere á precios, horas, usos y costumbres.

Según parece, los obreros aceptarán lo propuesto y mañana volverán al trabajo.

Esta victoria importante debe hacer comprender á los obreros de Manlleu que ahora es cuando están más comprometidos en mantenerse estrechamente asociados, pues no será difícil que los fabricantes busquen el desquite á viva fuerza, aprovechando un día su desunión.

**Aclaración.**—Manlleu es un pueblo esencialmente fabril de la provincia de Barcelona, situado en la ribera del Ter, á 7 kilómetros de Vich. Cuenta con unos 6.000 habitantes, que siempre se han distinguido por sus ideas democráticas y progresivas, aunque últimamente la garra del jesuitismo, implantada allí por los fabricantes, ha producido estragos muy profundos.

Tiene en la actualidad unas 16 fábricas de hilados y tejidos de algodón, movidas por fuerza hidráulica que toman del río por medio de canales.

En otro tiempo estuvo en este pueblo muy floreciente la organización obrera, hasta el punto de que los trabajadores llegaron á tener

un Casino con buena sala de reuniones en un edificio propio, además de las Sociedades de resistencia, muy bien organizadas y ricas, que sostuvieron huelgas tan importantes como la de 1891, que duró diez semanas.

Desde que los fabricantes, aliados con el poder gubernativo y la clericala, implantaron allí una llamada Sociedad del Carmen y otras zarandajas, la situación había variado mucho. Sin embargo, vemos con gusto que los trabajadores vuelven hoy al buen camino, inaugurando su renacimiento con la huelga reseñada anteriormente, en que se reclamaba el derecho de poder estar asociados libremente.

\*\*\*

#### Huelga en Manresa.

El viernes de la semana pasada presentó una Comisión de obreros una nueva tarifa á los Sres. Gallifa y C.ª, propietarios de la fábrica llamada *dels Barrets*.

Esta nueva tarifa no contiene ninguna exageración en los precios, pues es idéntica á la que ahora rige en la fábrica del *Pont de fusta*.

La Comisión obrera creyó que por este motivo no habría dificultades en que la aceptaran los Sres. Gallifa y C.ª. Mas tratándose de fabricantes déspotas, no puede hacerse cálculo alguno.

A las tres de la madrugada del sábado, cuando iba á concluir su tarea la tanda de noche, se hizo saber á los obreros que quedaban todos despedidos.

Esta ha sido la contestación dada por los fabricantes á la demanda de los obreros.

Asciende á 200 el número de trabajadores despedidos, en su mayoría mujeres tejedoras.

¡Buen principio de regeneración ofrecen los burgueses de Manresa!

\*\*\*

El domingo último se celebró en Monistrol de Montserrat una reunión de los obreros de la industria textil.

En ella quedó constituida la Sociedad del Arte fabril.

\*\*\*

Continúa la huelga en la fábrica del señor Comellas, de Sabadell.

Por no ceder, este señor ha reclutado unas cuantas mujeres que no tienen aptitud ninguna para el trabajo, y para que no se le escapen, las lleva algunas veces *en coche* á la fábrica.

¡Pícaros socialistas! ¡Pues no dicen que los fabricantes tratan mal á los obreros!

\*\*\*

#### Estadística por provincias de los establecimientos que se dedican á la industria textil de toda clase.

(Conclusión.)

##### VALENCIA

**Valencia:** fábricas de cintas, 3; ídem de géneros de punto, 4; ídem de hilados y torcidos de lana, 4; ídem de hilados y torcidos de seda, 12; ídem de hilados y tejidos de seda, 6; ídem de tejidos de seda, 27; ídem de tejidos de lana, 4; ídem de lanas, 1.—**Vinalosa:** fábricas de tejidos, 1.

**Albaida:** fábricas de tejidos, 2.

**Alicante:** fábricas de tejidos, 3.

**Ayora:** —**Jalance:** fábricas de hilados de lana, 1.—**Terresa de Cofrentes:** fábricas de hilados de lana, 2.

**Enguera:** fábricas de hilados de lana, 8; ídem de hilados y tejidos de lana, 2; ídem de paños, 15.—**Anna:** fábricas de hilados de lana, 6.—**Chella:** fábricas de tejidos de algodón, 1.

**Gandía:** tejidos á la mano, 3.

**Játiva:** tejidos á la mano, 6.—**Alcudia de Crespins:** fábricas de paños, 1.

**Liria:** fábricas de tejidos de seda, 1.—**Gestalgar:** tejidos á la mano, 3.

**Onteniente:** fábricas de tejidos de hilo, 4; ídem de tejidos de lana, 5; ídem de tejidos de seda, 3.—**Bocairente:** fábricas de hilados y tejidos de lana, 4; ídem de paños y mantas, 18; ídem de tejidos de algodón, 1.

**Requena:** fábricas de tejidos de seda, 1.—**Utiel:** tejidos á la mano, 7.

**Sagunto:**—**Paig:** fábricas de tejidos de seda, 1.

##### VALLADOLID

**Valladolid:** fábricas de hilados y tejidos de algodón, 2; ídem de tejidos de lana, 1; ídem de tejidos de lino y yute, 6.

**Medina de Rioseco:** fábricas de hilados y tejidos de lana, 3.

##### VIZCAYA

**Bilbao:** fábricas de hilados de yute, 2; ídem de tejidos, 8.

**Durango:** fábricas de cintas, 1; ídem de tejidos, 1.—**Aracaldo:** fábricas de tejidos, 1.—**Zubiaur:** fábricas de tejidos, 2.

**Guernica:** tejidos á la mano, 3.

**Valmaseda:**—**Orduña:** fábricas de tejidos de hilo, 1.

##### ZAMORA

**Zamora:** fábricas de tejidos de hilo, 1.

**Benavente:**—**Santa Croya de Tera:** tejidos á la mano, 6.—**Santibáñez de Vidriales:** tejidos á la mano, 6.

**Bermillo de Sayago:**—**Almeida:** fábricas de mantas, 4.

**Toro:**—**Vezdemarbán:** fábricas de tejidos de lana, 6.

**Villalpando:** fábricas de tejidos, 2.—**Villanueva del Campo:** tejidos á la mano, 3.

##### ZARAGOZA

**Zaragoza:** fábricas de fajas, 2; ídem de géneros de punto, 1; ídem de tejidos de hilo y algodón, 2; tejidos á la mano, 15.

**La Almunia de Doña Godina:**—**Alagón:** fábricas de tejidos, 3.

**Belchite:** fábricas de tejidos, 2.

**Calatayud:** fábricas de tejidos, 1.—**Illuesca:** fábricas de paños, 10.—**Tierga:** fábricas de paños, 2.

**Caspe:**—**Escatrón:** fábricas de tejidos, 1; **Sástago:** fábricas de tejidos, 3.

**Daroca:** fábricas de hilados y tejidos de lana, 1; tejidos á la mano, 4.—**Acered:** tejidos á la mano, 3.

**Egea de los Caballeros:** tejidos á la mano, 5. **Farasdues:** tejidos á la mano, 1.—**El Frago:** tejidos á la mano, 3.

**Pina:**—**Mediana:** fábricas de paños, 2.—**Quinto:** fábricas de paños, 1.

**Tarazona:** fábricas de paños, 5.

La clasificación está hecha, dentro de cada provincia, por distritos; de manera que los pueblos escritos en letra bastardilla indica que son la capital del distrito.

Se conserva la nomenclatura empleada por el *Anuario*, con ligeras variantes.

## SAPOS Y CULEBRAS

Otro fragmento del sustancioso folleto publicado por el Sr. Moyrón:

... Pues como íbamos diciendo, si yo hubiera logrado sentarme en los escaños de la Diputación Provincial, he aquí algo de lo que, referente al Hospicio, hubiera tratado de poner en claro.

Cuánto se ha gastado en la imprenta durante los seis años últimos (y si pudiera ser los doce, mejor), lo mismo en letra, que en maquinaria, que en instalaciones, que en obras de albañilería y carpintería, por si resultase después de bien comprobadas las existencias y su calidad, que los grandes sacrificios hechos no estaban en relación con ellas.

Y la razón que existe para que, después de acumulada tal cantidad de elementos industriales, cueste la imprenta muchos miles de pesetas anuales, en vez de tenerlas de ganancia. Aunque esto se explica en parte sabiendo que de fondos de la imprenta se han pagado hasta octubre en que se suprimieron los supuestos empleados en la supuesta sección de Estadística.

Y repasar las nóminas y las listas de jornales, para ver si existía gran número de puntos figurados completamente desconocidos, y saber quiénes firmaron y cobraron por ellos.

Y escudriñar si hay monopolizadores del suministro de tintas, qué cantidad se consume al año y si la clase corresponde al precio; á cómo se cobran los trabajos de los particulares más ó menos diputados ó amigos de diputados provinciales; qué cantidad de papel se ha contratado para el *Boletín Oficial*, y si se recibe toda; si el peso de la resma es el fijado en el contrato, y qué números se tiran diariamente, y qué condiciones tiene el papel cuadrado para los libros de las oficinas provinciales, cuánto cuestan los cientos de resmas que se consumen, y si se entregan todas.

Y examinar detenidamente las cuentas que pasa el Hospicio por los carteles, billeteaje, impresión de rasos y demás impresos de las corridas de Beneficencia, por si apareciese este servicio cuatro ó cinco veces más caro que resultaría en cualquiera otra imprenta.

Y enterarse de si algunas de las obras practicadas en el Hospicio había sido pagada antes de realizarse, y si otras no se realizaron á pesar de haber sido pagadas.

Y comprobar si la imprenta es asilo de parientes y protegidos de diputados.

Y ver en qué forma ha hecho el propietario de *El Jindama*, diputado Magnin, el contrato con la imprenta para determinados trabajos; qué ha pagado por ellos y en qué fecha, por si resultare que en estos últimos días, temeroso de que yo pudiera tocar este punto, se había apresurado á ingresar alguna cantidad; dejando aparte si es correcto el aprovecharse del cargo para obtener beneficios en aquello que constituye la profesión de cada cual, y encargar trabajos allí donde lo tienen por jefe los que pudieran temer algo si no le complacieran.

Y preguntar al director del Hospicio y al interventor, si se enteran, como es su deber, de todos los trabajos que se hacen en la imprenta para los particulares, y si presencian los contratos, como está mandado.

Y poner en claro cuánto ha costado la instalación de la escuela litográfica, á quién aprovecha, qué objeto tiene, y á cuánto se pagan las tintas y demás materiales.

Y hacer las pesquisas necesarias para descubrir dónde estuvo instalada la misteriosa sección de Estadística, que nadie ha visto, ni sabe para qué sirvió, ni quiénes la desempeñaron; y si por acaso era un asilo donde se albergaban parientes de diputados, porteros, periodistas de escalera abajo, señoritos casi todos pertenecientes al deshonroso ramo de barrenderos de levita, gentes que nadie ha

visto por el Hospicio, y si los visitantes del tiempo que duró saben qué personas cobraban quincenalmente por ellos.

Y si, como está mandado, las cantidades presupuestadas para cada servicio se distribuyen por dozavas partes, á fin de ir cubriendo ordenadamente las atenciones todas; ó si, por el contrario, el visitador que está dos meses se lo gasta todo y el que viene detrás no dispone de una peseta.

Si, consecuentes con este ilegal sistema, los visitantes que han precedido al actual se gastaron la cantidad presupuestada para obras de reparación al año (15.000 pesetas) desde julio á primeros de octubre, ignorándose en qué se gastaron algunas, dejando así al visitador entrante sin una peseta para los nueve meses restantes del ejercicio.

Si esos mismos visitantes, no sólo gastaron los muchos miles de pesetas que figuraban para camas en presupuesto, sino que se excedieron de lo presupuestado en 8.000 ó 9.000 pesetas; pues siendo así, deberían pagarlas de su bolsillo, esto sin perjuicio de *empapelarlos*, si hubiere méritos para ello, por la forma en que hubiesen gastado esas cantidades.

Si los propios señores hicieron que los contratistas de calzado entregaran todo el pedido que se calculaba para dos años, y si alguien supo de qué manera se hizo la entrega, la clase del material, los peritos que lo inspeccionaron, etc. etc.

Y si hace pocos días el abastecedor de garbanzos entregó en el Hospicio una partida de veintitantos sacos, que recibieron las hermanas, como de costumbre.

Y si el director dispuso que se probaran, y al ver que resultaban más duros que el corazon de muchas gentes que toman la caridad por profesión lucrativa, ordenó su devolución.

Y si las hermanas se opusieron, y al hacerse nuevas pruebas, resultaron peores todavía, si bien un ayudante de cocina, protegido de la superiora, se comprometió á presentarlos blandos, como efectivamente lo hizo; averiguándose después que lo hacía por el procedimiento de la sal cáustica, de que ya he hablado. A pesar de esto, las hermanas triunfaron.

Y aquí cabe preguntar:

¿Para qué sirven los directores de los establecimientos benéficos, con 5.000 pesetas de sueldo, casa y honores de jefe de sección, y los interventores con 4.000, casa y honores de jefe de negociado, si han de estar á las órdenes de unas señoras que en sus contratos con la Diputación no figuran con otra categoría que la de sirvientes por un jornal convenido? ¿Para qué gravar el presupuesto de la provincia con los sueldos de esas figuras decorativas y de otras que desempeñan cargos inferiores, si no pueden siquiera conseguir que los niños coman garbanzos buenos, ya que como tales los paga la Diputación? ¿No sería mejor suprimir el cuerpo administrativo, y que entre las hermanas y los visitantes, que sin duda se protegen por conveniencia mutua, se encargaran de todo oficialmente, ya que realmente lo están?

Si los abusos no han de evitarse, que le resulten siquiera más baratos á la provincia.

¡Ah! Se me olvidaba.

Hubiera también preguntado al visitador actual si sabe para quién se preparan por las tardes en la cocina unas chuletas empanadas que dan el opio, reservándose aplaudirle si fueran para los pobres asilados, que tan deplorablemente se alimentan al mediodía.

Y por qué consiente, después de haber dado orden que toda la comida se cueza junta, que se saque diariamente la flor del caldo para celadoras y celadores, dejando el de los chicos en condiciones de poderse bautizar con él, por no contener sustancia alguna que le diferencie del agua en su más perfecto estado de pureza.

Algo más le diría, pero como no conoce aquello, por haber tomado recientemente posesión del cargo, le dejo tiempo para que se entere y remedie las faltas que observe.

Un periódico ha dicho que hay esperanzas de que se pongan en claro algunas de las denuncias formuladas por el Sr. Moyrón.

Quizá la comedia, llegue hasta ahí; pero apostamos ciento contra uno á que por muy claras que aparezcan las inmoralidades cometidas por los diputados provinciales, no va ninguno á presidio, ni siquiera á la cárcel.

## NOTAS ASTURIANAS

Oviedo, 18 febrero 1899.

Compañeros de EL SOCIALISTA:

Puesto que ya se puede escribir sin permiso de los *melitares*, allá va algo que confundirá á los que dudan de los buenos sentimientos de los *estrellados*... por las bocamangas de sus guerreras, vulgo jefes del Ejército.

Es ya muy antiguo el que los obreros de la fábrica de armas, dirigida por jefes militares, vayan á comer á las doce por los alrededores de aquella, sufriendo los rigores del sol, del viento y algunas veces del agua, pues sólo cuando llueve fuerte buscan en las casas inmediatas refugio, sin que dichos obreros traten de organizarse para pedir á



sus directores preparen un comedor en la misma fábrica, ya que espontáneamente no lo hacen.

Dichos jefes, que en esto de mirar por los obreros se parecen á los demás explotadores, condolidos de la triste suerte de los operarios, condenados á comer de pie ó sentados en el suelo con el plato entre las piernas (cuántas veces he comido yo también así!), discurrieron gastarse—á cuenta del Estado, por supuesto—unos cuantos miles de duros en la construcción de hermosos chalets, con instalaciones de agua, luz eléctrica, timbres, lindos jardines que los rodean, etc. etc., para que á ellos fuesen á vivir... los mismos jefes y sus familias.

Esto es tener vergüenza y *quinqué*. Si, como es de suponer, muchos jefes del Ejército se parecen á los aludidos, cómo no habían de venir hartos y rebosando salud los repatriados con tan excelentes administradores como paga el pueblo productor?

¡Ah! Se me olvidaba. El comedor de los obreros de la fábrica se está construyendo... gracias á que los chalets ya están habitados por los tan repetidos jefes y á que algunos periódicos se ocuparon del asunto.

A propósito de periódicos. *La Unión Republicana*, cuando los militares eran los amos de la Prensa, y en Oviedo el censor era el director de la fábrica de armas, Sr. Sanz, echó á éste cuatro *piropos* sobre el gusto que tuvo y el amor á los obreros que demostró haciendo los chalets y olvidándose del comedor.

¿Qué cómo lo agradeció el *bizarro* (estilo de la Prensa burguesa) Sr. Sanz? Pues tachando con el lápiz rojo cuanto *La Unión* decía referente á su *personija*, é insultando después á su director y redactores y regalándoles una multa de 125 pesetas.

Por cierto que esto dió motivo á que *La Unión Republicana* se las tirase luego de valiente... y á que el Sr. Sanz nos dijese en los periódicos de hoy que los republicanos de *La Unión* tienen por director del periódico al conserje del Círculo de ellos, que, al parecer, les sirve de testafiero.

Unos que se *regalan* con el dinero ajeno y otros que chillan fuerte, porque tienen las espaldas guardadas... vaya, ahora hablemos de la caridad burguesa.

Por la Prensa, ya se habrán enterado los lectores de EL SOCIALISTA de los incendios ocurridos en estos montes. Pues bien: en Turón, el párroco abrió una suscripción para socorrer á los más damnificados, y la Empresa de las Hulleras de Turón, que tantos miles de pesetas ha ganado con sus carbones, le entregó... ¡250 pesetas!

Ni siquiera llegó al doble de lo que dió dicho párroco, que contribuyó con 150.

D. Francisco Fernández de Figaredo dió 1.000 pesetas. De este señor oí hace tiempo decir que ganaba diariamente entre los carbones y otras rentas que tiene, de 3 á 4.000 pesetas diarias. Ya será bastante menos, pero cuando eso se dice... es que tiene *trigo*. Tienen razón los periodistas del campo burgués: la caridad burguesa es inagotable. Recibe 20 y da 1. Y si no, que lo diga el párroco de Turón, tan *caritativo* él, que tiene de huésped suyo al capellán, al que le cobra, según los vecinos de allí, buenos cuartos y le mata de hambre, puesto que el capellán va á comer además á otros sitios, empeñándose, según dicen.

Vamos, D. Enrique, bueno que sea usted párroco y posadero, pero ¡caramba! dé de comer lo suficiente á su huésped, para que no le llamen D. Juan de Robres.

Los siete concejales que ayer asistieron á la sesión del Ayuntamiento acordaron amenazar al Gobierno con la renuncia de toda la Corporación á desempeñar sus cargos si no se resuelve lo de las aguas.

Después dirán que los concejales no se interesan por el pueblo. De treinta y tantos concejales, ocupan semanalmente de cinco á siete las sillas curules.

De esto de las aguas, que amenaza traer cola, me ocuparé más extensamente en otra.

Nuestro correligionario J. A. Tuñón, de Proaza, se ha sentado cuatro veces en el banquillo de los acusados de esta Audiencia, á instancia de los caciques de aquel lugar. En tres juicios fué absuelto ó retirada la acusación fiscal, y en el último, que se celebró el miércoles, parece que los Nietos, los caciques de allí, trabajaron de lo lindo para que desterrasen á nuestro correligionario de Proaza, y parece lo consiguieron por dos años.

Nuestro amigo se hizo acreedor á las iras de aquéllos por descubrir que los Nietos defraudaban á la Hacienda ocultando sus ri-

quezas, y le demandaron últimamente por injurias.

Cuando nuestro amigo era secretario de aquel Ayuntamiento fué perseguido por el alcalde y el cura como propagandista del Socialismo, y por ello fué procesado tres veces, saliendo bien. Le ha defendido el *defensor de los obreros* Sr. Buyla, que nada les pide por su trabajo, haciéndose merecedor á nuestra gratitud.

El 26 del corriente se celebrará un mitin socialista en Sama, primero de la serie de los que se darán en Asturias en la próxima campaña, organizado por aquella Agrupación.

¡Bien por nuestros correligionarios de Sama!—V.

## DESDE GIBRALTAR

Compañeros de EL SOCIALISTA:

Aunque moral, los carboneros de aquí ó descargadores de carbón han alcanzado un importante triunfo, cual es el que los patronos hayan reconocido oficialmente su Sociedad para los contratos, cobros, pagos, etc.

Desde este momento queda reconocida la fuerza de dichos trabajadores por los que los explotan y, por consiguiente, puesto un freno á la codicia de éstos.

Su reciente organización ha dado ya á los referidos obreros un buen resultado.

El gran número de trabajadores que ha acudido á este punto ha hecho pensar á los contratistas del dique en rebajar el precio de la mano de obra apelando al sistema engañoso del trabajo á destajo.

Creemos que será difícil que su pensamiento tenga realización, porque los obreros carpinteros, sabiendo como las gastan los burgueses en lo que se refiere á aprovecharse de la desunión y de la falta de acuerdo de los obreros, se han reunido, decidiendo no aceptar aquel sistema de trabajo.

Este acuerdo, que lo comunicarán á todos sus compañeros por medio de una hoja, será sumamente razonado, á fin de que nadie tenga dudas respecto á las malas consecuencias que produce el trabajo á destajo, ni tampoco de la necesidad de mantenerse unidos para evitar ese y otros males que intenten ocasionarles la insaciable avaricia de los mencionados contratistas.

En efecto, el baluarte de la unión es el único que puede defender los intereses obreros contra la explotación capitalista.—EL CORRESPONSAL.

13 febrero 1899.

Nuestro estimado colega LA ANTORCHA VALENTINA ha suspendido su publicación á causa de no satisfacer lo que le adeudan algunos corresponsales y suscriptores.

Hace constar LA ANTORCHA que los corresponsales deudores son de la época en que el citado semanario era librepensador, y que los que han cumplido bien son los que figuran en las filas de nuestro Partido.

De veras sentimos la suspensión del querido colega, y celebraremos que, logrando su propósito de cobrar los créditos que tiene á su favor, reaparezca en breve para seguir defendiendo la causa de los desheredados.

## MOVIMIENTO SOCIAL

### INTERIOR

**Madrid.**—La Sociedad de Obreros en hierro, en junta general celebrada el 17 del corriente, aprobó las cuentas del último trimestre y renovó los cargos de la Sociedad.

También acordó publicar en folleto la serie de artículos aparecida en nuestro semanario con el epígrafe «Las organizaciones de resistencia», imprimiendo 4.000 ejemplares.

**Trubia.**—La correspondencia para esta Agrupación se dirigirá á Rufino Urdagaray.

**Burgos.**—En asamblea ordinaria celebrada por la Agrupación Socialista se tomaron varios acuerdos encaminados á realizar en esta ciudad la propaganda proyectada, resolviendo al mismo tiempo conmemorar el aniversario de la *Commune*.

Se procedió después á la renovación de Comité, quedando constituido en la siguiente forma:

Higinio Gil, presidente.—Clemente Ventura, vicepresidente.—Vicente Abad, tesorero. Pedro Lucio, secretario.—Fernando Verasátegui y Mariano Lara, vocales.

Estos compañeros dirigen un fraternal saludo á todos los que luchan por el triunfo del Socialismo.

La correspondencia se dirigirá á Pedro Lucio, Lain Calvo, 19, 4.º

**Las Carreras.**—La Agrupación Socialista, en

junta general celebrada el 4 del corriente, después de aprobar las cuentas del trimestre y tomar otras resoluciones, renovó su Comité, que ha quedado constituido en la forma siguiente:

Manuel Pérez, presidente.—Andrés Hidalgo, vicepresidente.—Feliciano Martínez, secretario del interior.—Isidro Prieto, secretario del exterior.—Esteban Martínez, tesorero. Saturnino Martínez, contador.—Prudencio Setien, Jacinto Baños, Venancio González y Ramón Vega, vocales.

Para la Comisión Revisora fueron designados Norberto Bañuelos, Facundo Barredo y Antonio Alvarez.

Estos compañeros envían un fraternal saludo á cuantos luchan por la emancipación humana.

Los correligionarios de esta Agrupación han acordado conceder una amnistía á aquellos individuos que, por adeudar excesivo número de cuotas, se consideren baja en ella.

**Sama de Langreo.**—La Agrupación Socialista ha remitido 50 pesetas de su Caja para la excursión de propaganda, y 6,25 de una suscripción abierta con el mismo objeto.

### EXTERIOR

**ALEMANIA.**—Firmado por Auer, Liebknecht, Bebel, Meister, Pfannkuch y Singer, en nombre de todos los diputados socialistas del Reichstag, acaba de publicarse un manifiesto censurando acerbamente á la justicia burguesa que ha condenado, en total, á cincuenta y tres años de reclusión, ocho años de prisión y setenta años de inhabilitación para ejercer los derechos de ciudadano á 9 obreros del ramo de construcción, huelgistas, los cuales llegaron á las manos con otros obreros que no quisieron abandonar el trabajo.

En dicho manifiesto se invita á los obreros alemanes á abrir una suscripción para acudir en auxilio de las familias de los condenados.

Las cantidades destinadas á dicho fin las recaudará el secretario del Partido Socialista, ciudadano Gerisch.

Espérase que esta enérgica campaña de nuestros correligionarios de Alemania hará que el Tribunal superior case la bárbara sentencia que contra los 9 referidos obreros ha dictado el Tribunal de la ciudad de Dresde.

**HUNGRÍA.**—El Congreso del Partido Socialista, que debía haberse celebrado por Navidad y fué prohibido por el ministro del Interior, se verificará por Pascua, efectuándose inmediatamente un Congreso de obreros agrícolas y de pequeños propietarios de la tierra.

**REPÚBLICA ARGENTINA.**—Dos huelgas de curtidores se han declarado en Buenos Aires: una, por pretender el patrono rebajarles el salario, que ha sido ganada por los obreros después de un día de resistencia, y otra, por igual motivo, que dura todavía.

## UNIÓN GENERAL DE TRABAJADORES

### COMITÉ NACIONAL

Resumen de los ingresos y gastos tenidos por la Caja del Comité durante el mes de enero de 1899:

Sobrante de diciembre . . . . .	33,40 pesetas.
Ingresos en enero . . . . .	54,68 —
Total de ingresos . . . . .	88,08 —
Gastos de enero . . . . .	76,10 —
Debe Caja . . . . .	11,98 —

Barcelona, 14 de febrero de 1899.—Por el Comité: IGNACIO MASONI, presidente.—TORIBIO REOYO, secretario.

## Á los obreros de Trubia.

Un trabajador de esta localidad nos ha remitido, para que las publiquemos, las siguientes líneas:

Según referencias de algunos obreros de Trubia, se agita entre ellos la idea de crear una Sociedad para socorrer á las familias de los que en lo sucesivo fallezcan.

La idea en sí es excelente, pero la forma en que dicen la van á efectuar, según noticias que he podido recoger, no resulta, ni llena las necesidades de la clase trabajadora.

Trátase, si no estoy mal informado, de que cuando ocurra una defunción, los demás asociados contribuyan con 2 reales para aliviar la triste situación de la familia del finado.

Esto es lo mismo que dar un caramelo á un hambriento; se le endulzará por un momento la boca, pero no se le quitará el hambre; así, ese socorro no evitará que la desventurada familia, al cabo de unos días ó, si se quiere, meses, esté en la miseria.

Algo más práctico necesitan los obreros de Trubia, y si no me lo tomasen á mal, me atrevería á aconsejarles que, sin perjuicio de crear esa Sociedad, que entiendo no está de más, empleasen sus energías en hacer que la fábrica formase un Montepío que, á título de obligación y no como limosna, que siempre tiene algo de humillante para el que trabaja, evitase la miseria de sus mujeres é hijos.

Nunca como ahora les es propicia la ocasión, puesto que, según me han asegurado, el nuevo director está dando pruebas de ser humanitario y estar bien dispuesto en favor del obrero.

¡Animo, pues, obreros de Trubia! A pedir á quien corresponda la creación del Montepío. Pedírselo á vuestros jefes, á vuestro representante en Cortes y á todos los que en esa fábrica ayudasteis con vuestro humilde concurso á adquirir nombre, honores y grados. Pedírselo que á su vez os ayuden á conseguir esa humilde aspiración, y podéis estar seguros de que os ayudarán, porque si tienen, como no pueden menos de crear, un poco de humanidad en sus corazones y algunas ideas generosas en sus cerebros, comprenderán que no es mucho pedir que los obreros, después de trabajar 12 ó 14 horas por espacio de 20, 30 ó 40 años con un jornal que, por lo exiguo, hace imposible todo ahorro, no tengan en sus enfermedades por toda recompensa el hospital, legando á su muerte por herencia á la compañera de su vida y á sus pequeñuelos el arroyo y la miseria.—DON NADIE.

Trubia, 13 febrero 1899.

## REUNIONES

### Sociedad de Constructores de carruajes.

Esta Sociedad celebrará una reunión de propaganda en su domicilio (Bolsa, 14, principal), el 25 del corriente, á las ocho de la noche.

### Agrupación Socialista de Ortuella.

El sábado 25 del actual, á las siete y media de la noche, celebrará esta Agrupación junta general extraordinaria, en la que se tratarán los siguientes asuntos: modo de conmemorar el aniversario de la *Commune* de París, designación de candidatos para las próximas elecciones municipales y celebración de mitins ó veladas.

Se recomienda á todos los afiliados la más puntual asistencia.

### Agrupación Socialista de Gallarta.

El 4 del próximo marzo se celebrará asamblea extraordinaria para acordar el modo de celebrar el aniversario de la *Commune*, tratar del Congreso que se ha de celebrar en Madrid y elegir una Comisión electoral.

## CORRESPONDENCIA ADMINISTRATIVA

Azuqueca.—L. E.—Recibida por conducto de R. 1 peseta de su suscripción hasta fin de abril 99.

Altona.—H. C.—Recibidas 3,75 pesetas de su suscripción hasta fin junio 99.

San Sebastián.—C. P.—Se envían 10 ejemplares más.

Bilbao.—J. L.—Se mandan 5 ejemplares más.

Valencia.—S. P.—Se hizo lo que pedía.

Ortuella.—C. L.—Se envían 10 ejemplares más.

Valencia.—J. O.—Se mandan 5 ejemplares más. Del pasado se enviaron 30.

Valencia.—M. C.—Desde el número pasado se envían 10 ejemplares á su nombre.

Sama de Langreo.—M. LL.—Recibidas 10 pesetas de paquetes hasta el número 675.

Sama de Langreo.—A. S.—Recibidas 4 pesetas de vuestra suscripción hasta fin diciembre 99.

Burgos.—P. L.—Recibidas 34,75 pesetas: 13,35 de paquetes hasta el número 675, 2 para LA ANTORCHA, 2,50 para el C. N. y 16,90 para M.

Santiago.—J. M.—Recibidas 32 pesetas: 15 de paquetes hasta el número 675, 2 de 2 «Miseria», 0,70 de 2 retratos, 1 de la S. de C. para LA LUCHA, 2 para la «Biblioteca Socialista», 4,80 para la «Biblioteca de Ciencias sociales», 5 para el C. N., 0,75 de su encargo y 0,75 á su favor, pues los tomitos sólo importan esa cantidad, siendo uno de ellos regalo.

Alcaudete.—M. O.—Recibidas 4 pesetas de las suscripciones de esa hasta fin enero 99.

Luarca.—M. V.—Recibidas 3,35 pesetas de paquetes hasta el número 669. Se envían 6 ejemplares más, 10 «Controversias», 5 «Socialismo y ciencia» y se da orden para que os envíen aquellos de que hay existencias.

Calatayud.—H. V. M.—Recibidas 6 pesetas de paquetes hasta el número 676.

Ortuella.—C. L.—Recibidas por conducto de LA LUCHA 15 pesetas de paquetes hasta el número 673.

Baracaldo.—E. V.—Recibidas por igual conducto 3,75 pesetas de paquetes hasta el número 674. El paquete se envía sin retraso.

Bilbao.—LA LUCHA DE CLASES.—Recibidas 2 pesetas de J. Z. hasta fin mayo 99. La S. de T. es la Sociedad de Tintoreros en lana y piezas.

Oviedo.—M. V.—Recibidas 51,50 pesetas: 27 de los paquetes de A. S. hasta el número 675, 0,60 de 3 «Controversias», 0,30 de 2 «Colectivismos», 0,20 de 1 «Derecho», 0,30 de un retrato, 7 para LA ANTORCHA, 4 para el C. N. y 12 para M.

Trubia.—J. S.—Recibidas por conducto de M. V. 28 pesetas: 7 de paquetes hasta el número 667, 2 para LA LUCHA y 10 para LA ANTORCHA, 4 de 4 «Socialismo y ciencia», 1 de 4 «Catecismos de moral» y 4 con las cuales nos dirá qué folletos paga. Se envían 5 ejemplares más.

Importa lo consignado por paquetes y suscripciones en este número... 115,20

Idem de 2 «Miseria», 3 «Controversias» y 2 «Colectivismos»... 2,90

Imp. de F. Cao y D. de Val, á cargo de J. Antonio Herrero, Platería de Martínez, 1.